

Se reparte gratis

Tiraje: 10.000 ejemplares

PORTE PAGO

EL INDICADOR

REVISTA COMERCIAL, AGRO-PECUARIA, PROFESIONAL Y NOTICIOSA

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR
RAFAEL VITALEDIRECCIÓN
CALLE COLONIA, 113

ÓRGANO DE LA AGENCIA VITALE

IMPERMEABLES

Única y Exclusiva fábrica en la República

Confección sobre medida para Civil y Militar. La casa garante sus artículos como ser:

Sobretodos, Cavour, Capas y Ponchos de fabricación especial para la campaña.

Como toda casa buena tiene sus imitadores. No confundir EL PROGRESO con otra.

JOSÉ BAUMANN
155-Avenida 18 de Julio-155
MONTEVIDEO

Cailler's

CHOCOLAT

El más exquisito
Siempre imitado

— NUNCA IGUALADO —

Quinado

Trinchieri

Poderoso Reconstituyente

Vino Marsala

Marca ITALIA

Vito Curatolo Arini

EL MEJOR
PARA POSTRE

PELUQUERÍA CENTRAL

DE NICOLAS SARLI

Gran salón atendido por siete oficiales competentes. - Grandioso surtido en corbatas de fantasía, cuellos, puños, camisas y artículos para hombres en general. El todo recibido de las mejores fábricas europeas.

25 de Mayo 266 Frente al Gran Hotel
Central
MONTEVIDEO

REGALO

1000 \$ oro

á quien encuentre á precio igual cigarrillos mejores que los exquisitos

LONDRES Y MIKADO

Fábrica: Rondeau 431
MONTEVIDEO

Immediate operations with discounts Company

Casa matriz: NEW-YORK

Sucursales: en toda SUD AMÉRICA
y principales ciudades del mundo

CAPITAL: 5.900.000 PESOS ORO

Tramitación comercial inmediata

. . . Beneficio positivo para el comerciante

Utilidad intrínseca para el público

Espléndida combinación mercantil

PODRÁ COMPRAR V.D.:

\$ 25.00 oro en efectivo

por sólo \$ 1.50 m/n

Apoderado General para la República O. del Uruguay

Rafael Vitale

propietario "Agencia Vitale"

Calle Colonia, 113.-Montevideo.

Splendid Hotel

DE

Guido Severi

Ubicado en posición central con vista á la plaza Independencia, rodeado de las principales líneas de tranvías que conducen á todos los balnearios

Amueblado todo nuevo — habitaciones espaciales y muy ventiladas, todas con ventanas á la calle y vista al mar — Salón de biógrafo — Concierto todas las noches — Gran terraza comedor para verano —

Se recomienda mucho el restaurant por ser el preferido de los gastrónomos de buen gusto —

Plazoleta del Teatro Solis

MONTEVIDEO

La gran Joyería RESTANO

Es la que vende mas barato por mayor y menor

Único Agente del afamado reloj americano . . . MENTOR

18 DE JULIO 106

Nereapolis

Habanillos "La Especial"

30 AÑOS DE EXISTENCIA

LO MEJOR QUE SE FUMA

ZABALA, 50. - - - - Montevideo

Baldomero R. López

AGENCIA VITALE

propietario

Rafael Vitale

Apoderado General para la República O. del Uruguay de la: **INMEDIATE OPERATIONS WITH DISCOUNTS COMPANY, NEW YORK.** Representante exclusivo de la casa: **RODOLFO DÖRFLINGERY C.ª BUE. NOS AIRES** (maquinaria de toda clase). Encargado por la casa: **GUMERSINDO IGLESIAS. SALTO R. O.,** de la venta exclusiva del café **NEREAPOLÍS.**

La **AGENCIA VITALE** es la única en el mundo que realiza el intercambio comercial **ABSOLUTAMENTE GRATIS.**

Todos, comerciantes, hacendados ó particulares, deben utilizar la **AGENCIA VITALE**, pues **SIN COBRAR UN SOLO CENTÉSIMO DE COMISIÓN,** atiende con prontitud y esmero todo pedido procedente de campaña y vigila la inmediata expedición.

"Agencia Vitale"

CALLE COLONIA, 113. - MONTEVIDEO

CURIOSA

El matrimonio Durand hubiera sido un matrimonio feliz si una ligera nube no se hubiese destacado de cuando en cuando en el cielo de su dicha. Ella era curiosa, pero curiosa con exceso, por sistema; deseaba verlo y saberlo todo.

Cierta noche, Durand sacó de su bolsillo, delante de su mujer, un papel y lo encerró en un sobre, que no cerró. La señora de Durand observó sus gestos, aparentando indiferencia. Pero no pudo contenerse mucho tiempo, y preguntó:

—¿Qué es ese papel?

—Nada — contestó hipócritamente su marido. Un documento que no puede interesarte.

Y ocultó el sobre en el armario, entre la ropa blanca.

La señora de Durand no insistió y varió de conversación. Pero al día siguiente, apenas se fué su marido á la oficina, se precipitó hacia el armario y se apoderó del misterioso sobre que contenía un papelito con los siguientes renglones:

«Me obligo á regalar á mi mujer la salida de teatro que desea hace tiempo, si durante siete días resiste á la tentación de leer estas líneas.»

Luego, la fecha y la firma: «Juan Durand».

La señora de Durand tuvo una gran alegría. Para ver colmado su deseo bastaba que tuviera la paciencia de aguardar siete días.

Volvió á colocar el sobre donde lo había encontrado.

Pasaron los días lentamente, ¡con demasiada lentitud! La señora de Durand estaba nerviosa. Su impaciencia, al sexto día de la prueba impuesta por su marido, se convirtió en delirio. Sin embargo, tuvo la suficiente fuerza de voluntad durante todo el séptimo día para no hacer ninguna alusión á lo que tanto la preocupaba. ¡Fué heroica!

Ya habían transcurrido los siete días. Cuando llegó el octavo la señora de Durand no salió de casa. Quería estar presente cuando trajeran de la tienda la salida de teatro. Pero no vino nadie. ¿Que pasaba? ¿Un olvido de su marido? ¿Vacilaba ésta á última hora?

No incomode amigo; no deba favores á nadie si desea comprar algo. Diríjase directamente á la «Agencia Vitale», que le servirá más barato y sin cobrarle comisión.

Lo peor era que no podía presentarle el papelito sin confesar su indiscreción. ¡Callarse! Eso era prolongar indefinidamente la situación. ¿Cómo salir de tan cruel alternativa?

La señora de Durand apeló á una estratagema. Se hallaban ella y él en la habitación donde estaba el armario

—Pero señor—exclamó de repente.

—¿Qué pasa?—preguntó el marido.

—No puedo recordar donde he puesto la llave de la cómoda.

—En el armario quizá —replicó Durand.

Eso era lo que quería su mujer. Abrió el armario y metió febrilmente

Todas las personas que residen en los departamentos,—sean comerciantes, industriales, hacendados ó lo que fueren—deben utilizar los servicios de la «Agencia Vitale» pues sin cobrar un sólo centésimo de comisión, atiende con prontitud y esmero todo pedido procedente de la campaña y vigila su inmediata expedición.

las manos entre la ropa blanca. Cayeron algunas toallas, y entre ellas el sobre.

—¿Qué es ese sobre?—preguntó.—¡Ah, sí: Un papel que pusiste ahí hace algunos días.

—Sí, dámelo.

Pero antes de que su marido pudiese intervenir, la señora de Durand lo abrió, sacó un papel y leyó:

«La tierra es redonda; el cielo es azul; las estrellas brillan.»

Al pronto quedó anonadada: pero se

repuso al instante y se abalanzó hacia su marido, como impulsada por una descarga eléctrica, gritando:

—¡Miserable! ¡Mentiroso! ¡Lo has cambiado!

Apenas había pronunciado esas palabras, comprendió su torpeza.

¿Lo habías leído?—preguntó sonriendo Durand.

Y avergonzada, arrepentida, la señora de Durand tuvo que confesar su indiscreción.

Y así es como Durand se ahorró una salida de teatro.

JUAN ROSNIL.

Toda remisión de dinero deberá dirigirse á nombre del señor Rafael Vitale, girando por Banco, por correo ó sobre cualquier casa comercial ó particular de esta plaza.

Ojos tristes

¡Oh, tu mirada de pasión! ¡quién sabe Qué misterios oculta! Ardiente y viva, Un tinte de dolor pone en tu grave Cabeza de Minerva pensativa.

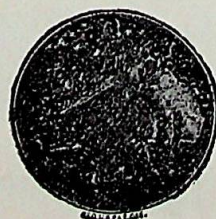
Oh, tu mirada de pasión, tu triste Mirada de mujer que ama y espera, Y que el Otoño de la fe resiste Como una última flor de Primavera!

Los dos bazares de Trisity

Son los únicos en su género, por su vasto surtido y equidad en sus precios por lo que han llegado á ser indispensables para las **FAMILIAS y NOVOS**, porque en sus cuatro secciones encontrarán siempre, desde el adorno de sala, juguetería, cuadros y hasta los útiles de cocina en general.

Juegos de mesa 50 piezas decoradas \$ 5.75; el gran cubierto «Gombaul» recibido directamente por la casa, juego 36 piezas, \$ 8.50; baterías de cocina 28 piezas esmaltadas, \$ 8.00; juegos de cristal grabados 65 piezas, \$ 18.00. Armarios, taburetes, mesas y perchas para cocina, y todo artículo necesario al hogar

San José 71 al 77 esq. Convención || 18 de Julio 414, 416, esq. Yaguarón



Gramófonos **VICTOR**

Máquinas de escribir **Monarch**

Lo más perfeccionado

Únicos Agentes: **DELLAZOPPA & MORIXE**

Plaza Independencia, 25—Costado Norte—Montevideo

Casa Montautti ÚNICA EN SU GÉNERO EN TODA LA REPÚBLICA

155 - Calle Zabala - 155

Gran surtido de comedores, juegos de sala, escritorios, etc.—Juego Luis XV de tres cuerpos uno.— Venta de muebles de construcción esmerada.— Muebles sueltos en general— Para la campaña y capital—A precio de remate.— Ojo! no confundir con otras.

¡OJO! Calle Zabala 155, entre Rincón y Sarandí

Setembrino E. Pereda

DEFENSOR JUDICIAL

Calle Durazno 352a
MONTEVIDEO

¡Oh, tu mirada de pasión contrista!
En tus oscuros ojos tiembla y brota
Como débil cambiante de amatista
En una estrella pálida y remota.

¡Oh, tu mirada de pasión!... ¿Qué esconde
De resignado, dulce y afligido,
Que solo deja ver el alma donde
Una inmensa piedad hace su nido?

El alma que en tus ojos resplandece,
Y tal ternura sobrehumana toma
Cuando me vé, que la inmortal parece
Que á través de una lágrima se asoma!

¿Sabes por qué se asoma si la llamo?
Porque mi duda pertinaz se aduerma;
Y me dice: ¡Oh incrédulo, te amo.
Pero ya ves, estoy triste y enferma!...

¿Qué existencias lejanas en mi evocas?
¿Qué sueños nebulosos, entrevistos,
De altares áureos, de nevadas tocas,
Virgenes castas y dolientes Cristos?

Recuerdo no sé qué vieja pintura
De cuyo fondo de ideal cristiano.
Surge la blanca y mística figura
Con el lirio simbólico en la mano.

¿En qué obscura y desierta galería
Vi esa mirada de pasión piadosa?
¿En qué semblante pálido lucía,
Extática, celeste y dolorosa?...

...No sé... Mirame más; á eso viniste,
De mis nublados sueños mensajera...
¡Oh, tu mirada de pasión, tu triste
Mirada de mujer, que ama y espera!...

URBINA.

Contra el desnudo verdadero

De nuevo el senador Berenger clama contra el desnudo. «Ya no son mallas las que vemos—dice—sino verdaderas desnudeces. ¡Y si por lo menos esas mujeres se contentaran, como lo hacían antes, con figurar escenas mitológicas en los llamados cuadros vivos! Pero ahora se mueven y no buscan pretexto ninguno para ense-

A los hacendados, comerciantes é industriales, la «Agencia Vitale» les remitirá todo lo que necesiten con arreglo á la clase de sus negocios, ya sean postes para cercos, alambre, máquinas agrícolas y de otros usos.

ñarse.» Es cierto. Ahora la hipocresía parece vencida. Sin imitar la clásica actitud de Artemisa, que lanza sus flechas, ó de Afrodita, que se mira en el espejo, la Belleza surge en su traje

igual de la Verdad. Los autores de «revista» le colocan entre dos escenas, sin pretexto y sin preparación. Ningún discurso anuncia su llegada. Lo único que habla es la línea armónica, la línea excelsa.

—¡Habla á los sentidos!—exclama el senador púdico.

Tal vez. Sólo que si fuésemos á suprimir lo que inspira deseos sagrados, sería necesario encerrar para siempre á las mujeres todas. Porque no tienen necesidad sus cuerpos de aparecer sin velos para encender llamas diabólicas. La monja que le parecía á D. Ramón de Campoamor más provocante que Venus, es un símbolo eterno. Lo que despierta el instinto, no es la apoteo-

Si desea Ud. comprar algo en la capital diríjase á la «Agencia Vitale», que inmediatamente le servirá, sin cobrarle comisión, y á menor precio que la casa vendedora.

sis, ó más bien dicho, no es solo la apoteosis de la Belleza absoluta. La desnudez, que nuestros abuelos llamaban casta, no es realmente, ni más ni menos casta que el traje. La justicia francesa lo ha comprendido después de infinitas meditaciones, como el mismo Berenger lo confiesa.

—Los magistrados—dice—consideran que esas exhibiciones tienen un carácter artístico y que gracias á su inmovilidad las mujeres desnudas pueden ser comparadas á estatuas.

Quietas, pues, la Belleza tiene derecho á vivir en plena luz. Más, ¡ay de ella si se mueve. Los hombres, que representan la hipocresía social, han tenido siempre por la vida, por la realidad, por la Naturaleza, un horror de sacerdotes de culto de la muerte. En la literatura como en el arte, y en el arte como en la existencia, lo que se mueve libremente, lo que palpita con el divino ritmo del instinto, lo que se muestra lleno de savia, lo que se estremece en plena luz, lo que vive con suma energía, en una palabra, parece criminal.

El pudor invade el mundo. La misma Grecia, que se enorgullece de haber tenido una Friné desnuda ante sus jueces, y una Laís cuyo cuerpo resplandecía sin velos en las procesiones, es, hoy, recatada cual una dama calvinista. Hace poco tiempo, un joven oficial de la Marina helénica fué juzgado por un Consejo de guerra por haber

escrito un drama en el cual los sátiros paganos daban consejos á los atemenses modernos. Antes de este hecho monstruoso, ya los funcionarios del rey Jorge habían dado otro ejemplo de

La «Agencia Vitale» es la única en el mundo que realiza el intercambio comercial absolutamente gratis.

honestidad, negando á Kazantzakis el derecho á hacer representar un drama en el cual una mujer proclama el derecho á amar en toda libertad.

Y no hay que achacar este rigor al cambio de religión. Más católica que la Grecia actual era la Franela de la Edad Media, y en sus catedrales los anónimos escultores figuraban desnudas á las santas. Católica y apostólica era también la Italia del Renacimiento, á pesar de lo cual, Miguel Angel llenaba de cuerpos desnudos y palpitantes los plafones de la Capilla Sixtina.

El horror de la desnudez, como el odio contra el amor, es un producto laico de la hipocresía moderna.

Los mismos jueces parisienses, que tienen el orgullo de creerse atenienses, apenas se atreven á tolerar la desnudez cuando no se escuda tras pretextos escultóricos. «Apareced en buena hora sin cendales—dicen á las Frinés de hoy—pero buscad posturas de mármoles.»

¡Ah! Y otra cosa que exigen es que las mallas no desaparezcan. La seda puede ser tolerada cuando imita la piel. En cuanto á la piel misma, por sedena que sea, está prohibida. «Ya son verdaderas desnudeces»—gime el viejo senador. Y esta frase ingenua es como una confidencia general. Lo que choca, lo que ofende, es la verdad. En el desnudo mismo, el público quiere una especie de decencia. El engaño es obligatorio aún en el despojo obscuro.

E. GÓMEZ CARRILLO.

Al amor

Si eres Amor, un bien del alto cielo,
¿por qué las dudas, el gemido, el llanto,
la desconfianza, el torcedor quebranto,
las turbias noches de febril desvelo?

Si eres un mal en el mezquino suelo,
¿por qué las risas, el arrobó santo,
las horas de placer, de dulce canto,
las visiones de paz y de consuelo?

ACADEMIA DE CORTE Y CONFECCIÓN PARISIÉN

CALLE SARANDI, 227 (ALTOS)

Academia Ballestrino

Se enseña el Corte y Confección Parisiën en tres meses solamente.

ÉXITO SEGURO Y ASOMBROSO

Se cortan y se venden moldes, á medida y á gusto del cliente, sobre cualquier figurin. Se reciben pensionistas y se atienden pedidos de la Campaña.

La Profesora y Directora de la Academia,
ELVIRA R. DE BALLESTRINO.

Si eres nieve, ¿por qué tus vivas llamas?
Si eres llama, ¿por qué tu hielo inerte?
Si eres sombra, ¿por qué la luz derramas?

¿Por qué la sombra, si eres luz querida?
Si eres vida, ¿por qué me das la muerte?
Si eres muerte, ¿por qué me das la vida?

M. GONZÁLEZ PRADA.

A los señores Bertoni y Mognaschi propietario de la Sociedad Comercial é Industrial Uruguaya de conservas alimenticias. Calle Molino, 82. Montevideo.

El doctor en Medicina y Cirujía que suscribe, ha ensayado, á su clientela el **JUGO DE UVA** puro esterilizado preparado por los señores Bertoni y Mognaschi y declara que lo encuentra muy aceptable, por lo cual lo recomienda muy especialmente á todos sus enfermos del estómago, hígado, riñones y demás afecciones derivada del artrismo.

Pasodel Molino, 2 de Marzo de 1909.

DOCTOR S. B. RODRÍGUEZ.

Agraciada, 931 esq. Gómez.

A los señores Bertoni y Mognaschi propietario de la Sociedad Comercial é Industrial Uruguaya de conservas alimenticias. Calle Molino 82. Montevideo.

Señores Bertoni Mognaschi.

Muy señores míos:

He comprobado repetidas veces los buenos efectos producidos por el **JUGO DE UVA** que prepara la Sociedad «La Comercial» y siempre que trate afecciones del estómago, hígado, riñones, matriz, quedé bien impresionado de esta preparación, pues ella manifiesta de un modo notable su poder descongestionante y aumento de secreciones.

Debo manifestarle también que es el único fruto que puede mezclarse con la leche por los tartrato de potasa que contiene y estado de pureza y ello estimula el buen ánimo del médico que con oportunidad lo prescribe.

De Vds. atto. S. S.

DR. VICTORIANO DÍAZ RAMÍREZ.

Marzo, 29/909.

—¡Señor, señor!... la señora acaba de morir.

—Mire, amigo mío, que hoy no es hoy para risas!...

NEREAPOLIS**NEREAPOLIS***El mejor café, bueno, aromático y de fabricación especial**La "Agencia Vitale" tiene la exclusividad para la venta.*

El CAFÉ «NEREAPOLIS» cada día más acreditado, cada vez más solicitado, es una demostración que a un público culto é inteligente no se domina con propaganda y bombo, sino con el artículo que reúne las condiciones exigibles y descables en él. El CAFÉ «NEREAPOLIS» siempre bueno, siempre igual, es el producto de una atenta y delicada labor y de muchos años de práctica que su fabricante señor Gumersindo Iglesias ha perfeccionado, con los elementos mecánicos más modernos en uso en la gran República Norte-Americana, conjuntamente al deseo constante y sincero de servir un artículo INIMITABLE.

Un procedimiento, el más sencillo y natural, pero de exclusiva inventiva de su propietario permite ofrecer sin temores en el NEREAPOLIS, el mejor café, el más puro, más exquisito y el más, económico; un 50 % más bueno que los demás.

PIDA HOY MISMO á la AGENCIA VITALE. - Calle Colonia, 113. - Montevideo

Nereapolis

El café "Nereapolis" se vende en tarros de 1, 3 y 5 kilos, su precio de venta

\$ 0.80 EL KILOGRAMO

OJO - Estancieros, comerciantes y particulares - **OJO**

La AGENCIA VITALE remitirá libre de gasto á la estación ó á bordo en Montevideo dirigido á cualquier punto de la República el café NEREAPOLIS.

PROXIMAMENTE

Concurso magno NEREAPOLIS \$ 1000 en premios

Pida sin escrúpulo ni reticencia el café «NEREAPOLIS» pues cuando al probarlo no resulte del agrado del comprador, este podrá devolverlo á la «AGENCIA VITALE» que le reembolsará **ÍNTEGRO** el valor pagado mas los gastos de flete originado. Esta es la mas palpable garantía que lo bueno es siempre lo mejor, lo mejor es lo que se impone.

Todo pedido tiene que ser acompañado de su respectivo importe

Existencia permanente de café Nereapolis fresco y genuino de la fábrica. - Pida á la AGENCIA VITALE, Calle Colonia 113. - Montevideo



CASA SERRANO
SORIANO 47 - MONTEVIDEO
Sucursal: B. Mitre 177

Gran Casa de
Peinados - Ondulación - Marcel
Postizos Higiénicos

Especialidad
de la Casa

Las acreditadas é in-
ofensivas Tinturas para
el cabello L'Odalisque y
L'higienique - - - - -

Brillantine Imperial...
Brioline Berthel...
Crema Sultana...
Agua Sultana...

Loción Petrolquine para
fortificar el bulbo y evitar
la caída del cabello - - -

Artículos de fantasía, Rojos
Lápices y artículos para el arre-
glo del cutis - - - - -

La modista de la señora "Tulia"

Mimi estaba muy contenta de que su papá la animara esa vez—cosa inusitada—á desplegar su precoz elocuencia tan á menudo refrenada por la afectuosa severidad maternal. Con las mejillas y los ojos llenos todavía de la cálida luz exterior, á la sombra de su gran sombrero de paja de Florencia, estrechando entre sus brazos la nueva muñeca, y vibrante todavía de júbilo toda su pequeña personita, dejábase interrogar gustosa por su papá.

—¿Fuiste á pasear con la señorita Rolandi?

—No.

—¿Cómo «no»? No has salido de paseo con la señora Julia Rolandi?

—¡Ah! ¿con la señora «Tulia»? Sí, sí.

—¿Y te divertiste?

Nuestros clientes pueden encargar á la «Agencia Vitale», además de otros muchos artículos, los siguientes: trajes y vestidos de toda clases, géneros para trajes y para ropa interior, sederías, botones, revistas de modas, informaciones sobre modas y últimas novedades, corsés, máquinas de escribir, muebles de todas clases, carruajes, arneses, pianos, objetos de arte, máquinas de coser, alfombras, cortinados, carpetas, flecos, papeles para empapelar, artículos para escritorio, baterías de cocina, plantas, comestibles, licores, vinos, aguas minerales, fonógrafos, cinematógrafos, máquinas y útiles fotográficos, molinos de viento último modelo, seguros de vida seguros contra incendio, motores á gas, kerosene, automóviles, bicicletas, artefactos eléctricos de toda clase, etc. etc.

—Anduvimos en coche.

—¿Siempre en coche? ¿No pasearon á pié?

—Siempre en coche y también á pié. Las muñecas y los bombones no se compran en coche.

—¿La señora Julia te compró esa

muñeca? Déjamela ver. ¡Qué linda es! ¡Es chiquitita!

—Es chiquitita «poqué» es nueva; «cando» sea vieja será más «gande» que yo.

—¿Y los bombones?

—¿No los ves?

La pobre Mimi no había abierto la caja; la había puesto sobre una silla y esperaba sin duda que su mamá volviese para pedirle el permiso de comer uno. Él, impelido por una invencible necesidad de investigación, miró el paquete y notó que no llevaba la etiqueta de ningún confitero.

—¿Dónde compró estos bombones la señora Julia?

—¡Ah!... Los compró... en casa de la modista.

—También fuiste á casa de la modista?

—Sí, al fin... una casa con una puerta muy «lina», en medio de un jardín. La puerta se abrió... había adentro un señor con un vestido...

—¿Un señor con un vestido?

—Con un vestido como... el que tú te pones por la mañana.

—Por la mañana me pongo un pyjama.

—¿No es un vestido?

—Sí, la tela es la de un vestido. Pero el de la modista debía ser un vestido de verdad, porque una modista es una mujer.

—¡No! ¡No! Era un hombre, pero era la modista, «poqué» á veces las modistas son hombres. La señora «Tulia» me lo dijo.

La vocecita aguda llenaba la pieza con su alegría infantil. Callóse un momento y prosiguió después:

—Sí... Tienes razón, Mimi: á veces las modistas son hombres...

—¿Y cómo era ese señor? ¿Era viejo?

—Tú eres más «lino».

Nuestra agencia no percibe comisión en las compras que hace para sus clientes.

Escriba Ud. á la «Agencia Vitale» si desea comprar algo.

—Bueno. ¿Pero él era más viejo ó más joven que tu papacito?

—Todos los hombres son más viejos que mi papacito.

—¿Tenía vigote?

—Rí

—¿Blancos?

—No. Negro, negro, negro.

Los hombres pueden encargar sombreros, trajes, guantes, calzado, ropa blanca, bastones, cigarros y todo cuanto les sea útil. La «Agencia Vitale» se los remitirá.

—¿Tenía barba?

—No. Tenía un «tigarro» en la boca.

—Un cigarro en la boca. ¡Qué mal educado!

—También tenía anteojos.

—Anteojos. Me parece que te equivocas, Mimi. No debía tener anteojos.

—Sí, tenía, pero solo en un ojo.

Los pedidos de compras que se dirijan á la «Agencia Vitale», deberán ser acompañados de su respectivo importe.

—¿Ah! en un ojo solamente! Muy bien. Un monóculo. Bravo, Mimi! Y dime un poco, ¿qué hiciste en casa de la modista?

—Ms dieron bombones y jugué con la sirvienta.

—¿Y la señora Julia?... ¿Dónde estaba la señora Julia mientras tu jugabas con la sirvienta?

—No sé.

—Vamos, Mimi. Trata de recordar.

Mimi frunció el entrecejo y fijó la mirada en el vacío; en su carita, que se había puesto muy seria, se leía el esfuerzo del recuerdo.

—Trata bien de recordar, repetía el papa ansioso.

—¡ fin, Mimi, triunfante exclamó con voz estridente:

—¡Ah! ya sé «rone etaba» la señora «Tulia»! La señora «Tulia» estaba escondida con la modista para probarse un vestido.

El se golpeó en la frente con el puño cerrado y se alejó tan brusca-

mente de la niña que ella se estremeció de miedo y de pena. La mamá que lo había oído todo detrás de la cortina, apartó ésta y asomando su cabeza vió temblar los labios de su hija mientras dos gruesas lágrimas corrían por sus

La «Agencia Vitale» acepta la representación de casas de comercio que tengan artículos á acreditarse, en condiciones liberalísimas, siendo sin embargo indispensable emplear como medio de propaganda; la revista «EL INDICADOR».

mejillas. Lo vió también á él, vió su rostro contraído, oyó rechinar sus dientes. Entró y tomando en sus brazos á Mimi que toda conmovida lloraba y reía al mismo tiempo, le preguntó:

—¿Qué tienes? ¿Qué tienes? ¿Por qué lloras?

—Quería bombones, afirmó él volviendo la espalda á su mujer.

—¡Los bombones de la modista! gritó Mimi. Ahí están. Me los compró la señora «Tulia».

Y la madre respondió cubriendo de besos la carita de su hija:

—¡No, Mimi! Mamá te comprará bombones que podrás comer. Los bombones... de la modista ¿sabes á quién hay que dárselos?

—¿A quién?

—A papá.

—¿«Poqué»?

—Porque él también es un poco... la modista...

—¿De la señora Tulia?

—¡Precisamente!

El padre se estremeció y se puso muy pálido.

Sobre la boca encantadora y altiva de la joven vagaba una fría sonrisa amenazante. Estrechando contra sí á la niña como para defenderla de algún monstruo invisible, murmuró entre sus cabellos:

—¡Mi angelito! ¡Mi pobre angelito! ¿Qué oficio te hacen hacer!

ROBERTO BRACCO.

¡Piedad

Sea hoy, Señor, mi compasivo ruego el de viejo filósofo eleusino, por el perro que ladra en el camino, por el peñasco que descende ciego.

Piedad Señor, piedad para la pena que hizo empuñar el hierro al asesino; para el vino maldito, para el vino cuyo sorbo final está en el Sena.

Y para el pensamiento que en la noche sin bordes de la Nada quedó preso, antes de hallar su verbo cristalino,

como la flor helada antes del broche, como el amor extinto antes del beso, como el canario muerto antes del trino.

José E. Lora.

Las señoras y señoritas pueden encargar vestidos, sombreros, calzado, géneros, perfumes, ropa de toda clase, joyas, y todo cuanto necesiten á la «Agencia Vitale».

Rodolfo Dörflinger y Cía., Buenos Aires

Maquinaria de toda clase é Instalaciones completas de fábricas. Compra de cualquier clase de mercancías para revendedores á condiciones ventajosas y precios reducidos y originales de fábrica en los principales mercados de Europa y Estados Unidos.

Triunfo de las Sierras "ORIÓN" y Tostadoras "FÉNIX"

Huelgan los comentarios, los certificados hablan

"ORION"

Señor Rafael Vitale.

Calle Colonia 113.—Montevideo.

Muy señor mío:

En contestación á su pedido de fecha de hoy me es grato manifestarle que la máquina ORION de la casa Rodolfo Dörflinger y C.^a á quien Vd. representa en ésta y que he adquirido por intermedio de Vd., ha colmado la medida de mis deseos, conceptuándola como una de las más práctica y económica de las de su género.

Sin más, me es grato repetirme de Vd. att. y S. S.

LUIS G. FERNÁNDEZ,
Arquitecto.

S/c. San José, 213.

Montevideo, 9 de Julio 1909.

Rosario, Junio 13 de 1909.

Señores Rodolfo Dörflinger y C.^a.

Buenos Aires.

Muy señores míos:

En contestación á su atenta de hoy tengo el agrado de comunicar á Vds. que la máquina ORION R. A., á mano y pie marcha de perfecto acuerdo según todos sus detalles.

Saluda á Vds. atento y seguro servidor.

A. PUJALS.

Buenos Aires, Agosto 2 1908.

Señores Rodolfo Dörflinger y C.^a.

Muy señores míos:

Me es grato remitirles la presente, en testimonio, sobre el resultado que obtengo de la máquina tostadora FÉNIX de 15 kl. comprada de ustedes.

Estimados Señores: El manejo de la máquina es muy bueno y sencillo, el tiempo que emplea en la tostada es de 15 á 18 minutos la primera, esto según la fuerza del gas, y rebaja este tiempo las sucesivas hasta 10 minutos, el consumo del gas en conjunto es un 1 m/c la tostada, el café queda frío con tiempo suficiente para estar listo el refrigerador antes de bajar el café tostado.

Siempre á sus órdenes los saluda muy atte.

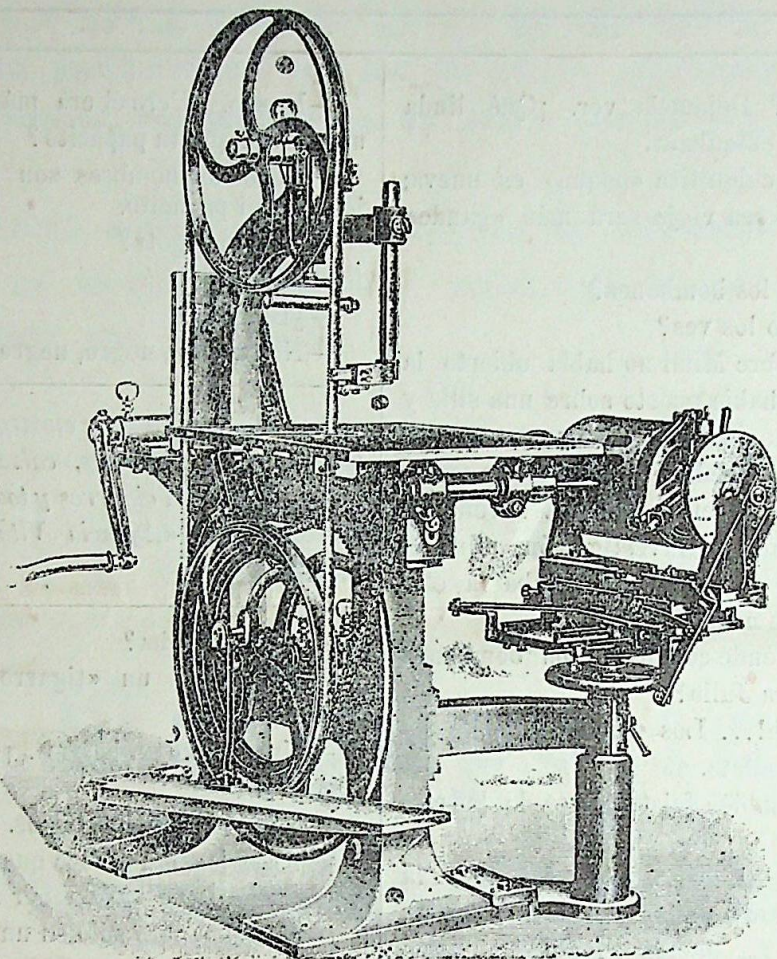
S. S. S.

P. MAGNANI.

Rosario, Marzo 5 de 1909.—Señores Rodolfo Dörflinger y C.^a.—Buenos Aires.—Muy señores míos: Tengo el placer de comunicar á Vds. que el comprador de la máquina para carpinteros ORION R. A., me escribe en conceptos sumamente favorables y sigo creyendo que dicha máquina es el ideal de los carpinteros que sin gastos de instalación cuentan con una máquina que elabora los más importantes trabajos de carpintería. Tengo algunos interesados más y creo que pronto anunciaré á Vds. nuevos negocios.—Soy de Vds. atto. y S. S.—LAUREANO SOMERA.

Por más informes sírvase dirigirse á:

AGENCIA VITALE - Calle Colonia, 113 - Montevideo



Buenos Aires, 15 Diciembre de 1908.

Señores Rodolfo Dörflinger y C.^a.

Casilla Correo, 733.

Muy señores nuestros:

Nos es grato dirigirles la presente al objeto de presentarles nuestra plena satisfacción sobre el buen resultado de la máquina Universal, ORION R. A., Á MANO Y PIE, comprada en su casa de Vds. Por causa de malas experiencias que hemos tenido con otras marcas francesas, en nuestro taller en España, éramos siempre de opinión que no se podrían construir máquinas á mano y pie con verdaderos resultados prácticos, pero hoy pensamos lo contrario.

La sierra ORION es indudable, una máquina ideal y de suma importancia para pequeños talleres.

De las muchas ventajas que obtenemos con la máquina ORION anotamos en primer lugar, ahorro por lo menos de 1 ó 2 oficiales por la rapidéz de serrar y escoplear es admirable.

El ínfimo precio de \$ 675 m/n es también apropiado para facilitar la compra á cualquiera de mis colegas.

Nos es grato saludar á Vds. y siempre á sus órdenes sus affmo y S. S. S.

FELIPE MUÑOZ Y CÍA.

MOISES MUÑOZ.

Buenos Aires, 5 Junio de 1909.

Señores Rodolfo Dörflinger y Cía.

Me es grato comunicar á Vds. la satisfacción que me proporciona el funcionamiento de la tostadora FÉNIX que por su intermedio he adquirido.

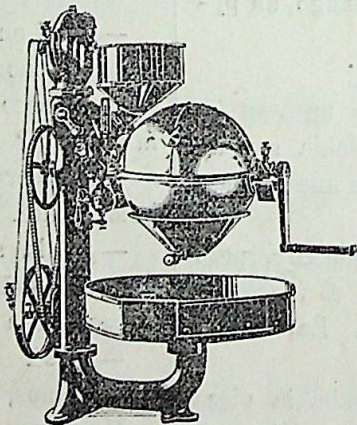
Después de cuatro meses de uso diario llevo al convencimiento que el trabajo mecánico del aparato responde muy bien á las promesas dadas por los fabricantes; la higiene y rapidéz de la torrefacción, limpieza y enfriamiento del café son de un resultado del todo espléndido.

La máquina por su estructura, reducido volumen, buena construcción, fácil manejo y poco consumo se hace de por sí muy recomendable.

En espera de haber cumplido con su deseo y justo pedido quedo de Vds. siempre atto. y S. S.

AMÉRICO PINOLI.

FÉNIX



REPRESENTANTE EXCLUSIVO DE LA CASA

Rodolfo Dörflinger y C.^a

HAMBURGO

BUENOS AIRES

AGUA MINERAL

"CURÉ"

108 Médicos de Montevideo, recomiendan el consumo del

Agua Mineral "CURÉ"

por ser la que tiene de sus similares más ácido carbónico natural, cal y hierro

ESCRITORIO Y DEPÓSITO

CALLE CERRO LARGO Esq. ARAPEY

— MONTEVIDEO —

BILLARES SÓLIDOS

ULTIMOS MODELOS EUROPEOS

LISTO PARA ENTREGAR Y EN PRUEBA

Se venden de todas clases en la gran fábrica

— DE JOSÉ TUCCI —

La casa dispone de un variado surtido de artículos del ramo

A PRECIOS SIN COMPETENCIA

369 - CALLE CERRITO - 369

— MONTEVIDEO —

EL CHICO DE LA OTRA

Hubo una mañana en que Juanita la «Primorosa», que se había acostado vestida esperando á su hombre, se sintió despertar por un rayo de sol que resbaló en el pavimento, iluminó las vestiduras de la cama y corrió á besar muy dulcemente los ojos dormidos de la mujer que había esperado en vano toda la noche. En la calle se sentía el vocear de las verduleras, y aquella algarabía hizola despabilarse por completo, hasta que al fin se puso en pie.

Encima de la cómoda, consumido el aceite y quemada la mecha, estaba la lamparilla gastada vanamente también como la lámpara de una virgen fatua que consumió su luz antes de la llegada del esposo. Enfrente de la cómoda se alzaba el viejo reloj, impasible como el tiempo cuyo ministro era, imperturbable y grave como un anciano centenario que ya se considera por encima de la vida. Era un viejo reloj de aquellos que parecían ataúdes puestos de pie. Detrás de su vidrio se veía casi con miedo aquella esfera, rostro del tiempo medidor del existir. Y con pausa de ceremonia se oía el monorritmo de su péndulo, cuyo sonido daba miedo también en el silencio de la noche, cuando en la penumbra no se escuchaba más que su tic-tac, tic-tac.

—Anda; ¿pero qué hora es ya?—se

preguntó la «Primorosa». El reloj la contestó en seguida con sus manecillas abiertas. Eran las siete y cuarto de la mañana. Juanita se asomó al balcón y vió á su amiga la Candelas, la mujer de las rifas, que pasaba pregonando los naipes que la quedaban y la ofrecía el as de oros.

—¿Qué «repeiná» tan de mañana!

—Es el «peinao» de anoche que me dura. Lo mismo que las fatigas.

—No digas más. Que bien se ve que has dormido sola.

La «Primorosa», convencida de que no vería ya á su Eugenio hasta la tarde, cuando ella saliera del trabajo, arregló sus menesteres de la casa, echóse el pañuelo de crespón y se marchó al taller. Y desde la calle de Mira el Sol, donde vivía, hasta la misma puerta de la Fábrica de Tabacos, era cada paso un piropo de los vecinos madrugeros que abrían paso á aquella cigarrera de diecinueve años, graciosa y juncal como ella sola, y morena como aquel tabaco que no estuviera mejor florecido en una vega tropical que en aquellas manos que lo trabajaban ágiles y gentiles.

Llegó la noche, volvió la sombra al cuarto solitario de la «Primorosa», y Eugenio, su Eugenio, no volvió. Ni á la otra noche, ni á la otra, ni á la otra. Y ella siguió esperando en vano, mirando á la esfera del reloj, que parecía una cara redondita y burlona que se reía de ella.

Al cabo supo la noticia. Una amiga

suya fué á llevársela. Las malas noticias se sabían siempre por las buenas amistades. Y supo que su Eugenio, su hombre, vivía con Rosita la «Pelo de Oro», aquella camarada de la Marina, con quien él siempre se había dado achares. Juanita hubiera podido temerlo, pero creerlo nunca, hasta que lo vieron sus propios ojos.

—Mis ojos que lo han visto—decía ella—y no han cegado antes.

Y joven, tan joven que era una chiquilla aún, aquella mujercilla de diecinueve abríles, que solo se había asomado á la vida para ver un dolor, encerróse en sí misma y quiso hacer un luto á aquella viudez sin muerte. Sólo salía de su casa al trabajo y del trabajo á casa, y el breve espacio que mediaba de uno á otro lugar le recorría tan de prisa como si temiera que la alcanzaran un pensamiento y un recuerdo. Y, sin embargo, ni un día dejó de componerse y arreglarse. ¿Por si él la veía? No. Por si la veía la otra, ó las amigas de la otra. Más que nada por las amigas. ¡Con qué gusto irían al café ó á su casa á decir á la «Pelo de Oro»:—Anda, que no sabes, lo reguapisima que va la «Primorosa». Ya «pués» tener «cuidao» con el Eugenio. á ver si te le «pispan».

Y la «Primorosa», todas las noches sola en su cuarto, le esperaba. Le esperaba sabiendo que no vendría nunca. Y entre tanto abría los cajones de la cómoda, y allí encontraba todas las cosas que la hablaban de las horas de dicha y de encanto que pasaron. Mun-

do de maravilla el de la memoria, jardín feliz el del recuerdo, donde se sienten renacer las almas reviviendo cien vidas. Y todas las noches quedaba alumbrando la lamparilla, constante veladora, para que si el esperado llegaba en la alta noche, viese que había luminaria para recibirle.

Y pasó un año, y cerca de dos, y al fin llegó una noche en que ya no hubo que esperarle más. Candelas, la buena amiga de la «Primorosa», llegó con la noticia correspondiente. A Eugenio le habían encontrado muerto de un tiro, allá abajo en el Arroyo de Embajadores. Se sabía que fué una riña y cosas de mujeres. La «Primorosa» tuvo cierto consuelo en el fondo de su pesar. Era una riña por mujeres.

La «Pelo de Oro» también había sufrido entonces aquel mismo dolor que antes la hizo sufrir á ella. Pero en medio de todo, la camarera tenía una compensación. Una suerte que por más que la deseara no pudo tener jamás la «Primorosa»; había sido para ella. La «Pelo de Oro» tenía un hijo con Eugenio. Un chico que se llamaba como su padre, y que sería siempre el consuelo que hubiera querido al muerto porque le recordaría de continuo, y conforme la mujer se hiciese vieja, más y mejor se sentiría revivir viéndolo otra vez al hombre aquel que se murió hecho otro hombre, que sería aquel mismo en una renovación del vivir.

—Hasta el chico, ya ves—decía la

Bálsamo "San Juan"

Ungüento
Infalible
PARA LA
CURA RADICAL



Ungüento
Infalible
PARA LA
CURA RADICAL

De Tumores, Granos, Cortaduras, Uñeros, Golondrinos, Llagas cancerosas y para toda herida

DEPÓSITO GENERAL:

193 - Avenida 18 de Julio - 193

Máxima A. de Morante

AVENIDA Gral. RONDEAU 107

Casa de moldes

cortados á medida

Á LA BELLA PORTENA

TIENDA Y MERCERÍA

— DE —

JOSÉ M. LIZARRAGA

Se atiende con especial empeño todos los pedidos de la campaña

Calle Soriano, 38 y 40 — Montevideo

Sastrería Artística Pignolesa

Esta casa desafía toda competencia por el esmero que pone en el corte y hechura

FRANCISCO GIORDANO

No se corta sin dejar seña
Se atienden pedidos para la campana

Casa sin rival-Especialidad en trajes sobre medida á precios sumamente módicos-Ver para creer

Trajes de Saco de \$ 8, 10, 12, 20 y 24. Trajes de Jacket de \$ 18, 20, 26 y 35. Trajes de Smoking de \$ 16 y 28. Trajes de Levita de \$ 30, 40 y 55. Trajes de Frac de \$ 40, 50 y 65. Pantalones fantasía de \$ 2, 3, 50 y 7. Sacos para Señoras y Señoritas. Cortos de \$ 5, 8, 15 y 25. Largos de \$ 25, 35, 50 y 90. Trajes para niños de \$ 2, 50, 4 y 10.

Cuenta con un surtido de casimires de alta novedad, recibidos directamente de las mejores fábricas de europeas — Hay que visitar la casa para convencerse

EN CASO DE APURO SE HACEN TRAJES EN OCHO HORAS

5 - Calle Agraciada - 5

AL COSTADO DEL 1.º DE CAZADORES

—13388—

MONTEVIDEO

«Primorosa» á su amiga la Candelas. ¡Y qué siempre ha de haber otra para llevarse los cariños de una! Al padre me le quitó la otra, y luego la muerte, que esa sí que es la otra que puede más que ninguna y que se los lleva á todos. Y hay un chico y también es para la otra. Porque tiene la suerte de que sea suyo. Ya lo sé. Pero sea por lo que sea, siempre ha de ser para la otra.

No disfruto, sin embargo, la «Pelo de Oro» aquel consuelo de ser madre. Pocos meses después que Eugenio, moría ella en el Hospital. Cuando la «Primorosa» lo supo pensó en el chico. Una vecina de la difunta le había recogido y vió el cielo abierto cuando encontró quien se lo quisiera llevar. Y la «Primorosa» creyó que aquel chiquillo bonito y alegre la venía del cielo. Dos muertes había costado; pero aquel chico era para ella. Y aquel amor al padre muerto caía quintaesenciado, como pasado por un tamiz de cien dolores, sobre el hijo que empezaba á vivir.

Y ya tuvo Juanita la «Primorosa» para quien afanarse y trabajar. Y siguió sin poder dormir tranquila porque si ya no esperaba á nadie velaba en cambio para que el sueño del niño no se turbara. Y aquella lamparilla vigilante seguía ardiendo siempre. No para recibir á quien llegara, sino para que el niño que dormía no hubiera de sentir, si se despertaba, el terror de las tinieblas.

—Este crío tiene que ser el consuelo y la alegría de mi vida—decía ella.—Ni yo me apartaré de él, ni él se apartará de mí jamás. Como no nos separe la otra. La otra, que todo se lo lleva. La muerte cochina.

Y creció el chico, y era el recuerdo de su padre. Sus mismos ojos, su misma cara, su misma voz, su mismo cuerpo, sus idénticas maneras. Se hizo un mozo, sí, y qué mozo! Había que ver con qué majeza le caía la ropa, y el garbo que gastaba. Y era de ver el orgullo que la «Primorosa» sentía cuando salía á la calle con aquel muchacho que daba envidia á todos los del barrio.

Ella iba ya para vieja. La vida corre muy de prisa. Así se recreaba ella contemplando á su Eugenio, con más encanto que si hubiera nacido de ella misma. Al fin, su criatura podía lla-

marle. Ella, si no con su carne, con su alma le había hecho.

Y como el hombre galleaba, la triste mujer sentía como si pesara sobre ella alguna amarga predestinación. Y por su gusto no hubiese consentido que el chico viese á nadie, ni que nadie le hablara, ni que saliese á la calle siquiera. Cuando la dijeron que tenía una novia, creyó morir.

—No. Si sé que te irás, que te irás cualquier día. Esta era su canción de siempre, y al fin una vez la contestó:

—Y si me fuese, ¿qué? Yo la tengo á usted ley porque al lado de usted he crecido y me he hecho hombre. Pero andar en mí no puede usted. Si al menos fuera usted mi madre.... Y ni aún así. En cuanto los pájaros saben volar se van del nido.

Y llegó al fin la hora triste, la hora temida.

—Bueno. Pues sí. Sepa usted que me voy, y que me voy con esa. Si fuera á decirle que se quedaba usted «desamparado»; pero usted bien se gana lo suyo.

Y así llegó la noche en que la «Primorosa» no tuvo más que esperar al chico, como otra noche igual esperó en vano al padre.

Y aquel aposento quedó más triste con el recuerdo del vivo que del muerto. La cigarrera, sin embargo, sabía la admirable ciencia de esperar. Y todas las noches encendía la pobre luminaria que había de recibir no se sabía cuando á un ausente que no volvía nunca. Al morir de la tarde, la Candelas, su amiga, solía entrar á acompañarla. Y siempre hablaban de lo mismo.

—¿Lo ves? ¿Lo ves como yo te decía? Si tenía que haber otra. Tenía que haber otra por medio.

—Cállate. A aquél se le llevó la muerte.

—Y á éste se le ha «llevao» la vida. ¿Qué más da?

Y por la penumbra de la estancia entre las dos mujeres pasó el silencio. La penumbra se hizo tiniebla. Y en el silencio sólo se escuchaba, implacable y cruel, el monorritmo del péndulo de aquel viejo reloj cuyo sonido daba miedo: tic-tac, tic-tac.

PEDRO DE RÉPIDE.

A unas violetas

Dulces violetas del color del cielo que cultiva la mano delicada de aquella por quien lloro, más desdeñosa cuanto más la adoro: si, por ventura, unidas tiernamente ceñís de Laura la serena frente, decidla mis dolores y aplacaréis ¡oh flores! de mi cruel amada los enojos, pues ella debe amaros cuando os dieron su alma el perfume y el calor sus ojos.

FERNÁNDEZ GRANADOS.

Griseta

El abate Bontemps, cura de una de las parroquias más pobres de París, era un hombre venerable y sabio. Su estatura era mediana, su cara demacrada, tenía la nariz aguileña, los cabellos blancos; hubiese podido parecer frío al que lo veía por primera vez si no encontrabas su mirada, la mirada dulce y profunda de sus ojos azules, limpios cual dos gotas de agua de fuente. Como temía las tentaciones del espíritu maligno, y sabía por experiencia ajena que la ociosidad conduce al vicio, había ordenado rigurosamente su vida, y desde hacía unos treinta años desde que decía su misa al despuntar el alba, no dejaba sus oraciones sino por los pobres, y los pobres por los asuntos de su curato y sus trabajos de exégesis. Como un jacinto traído un día por lo vieja Catalina su sirvienta, le pro-

Nereapolis

dujo distracciones mientras leía el breviario, hizo sacar la flor de su cuarto. Nunca se desconfiará demasiado de las astucias del demonio.

Una noche, aprovechando de que la puerta del departamento que el cura ocupaba en el segundo piso de una casa burguesa había quedado abierta, pues así la habría dejado algún mendigo que iba en busca de pan ó algún penitente aspirando al perdón de sus faltas, entró sin ruido una gata y se apelotonó sobre la mesa de trabajo. Era una gata de gotera, flaca que daba miedo, y gris como una pizarra mojada.

El abate, no la había visto, pues estaba sumido en piadosa meditación, cuando un maullido lo hizo estremecer. En seguida algo blando y caliente saltó sobre las rodillas del santo hombre, quien se levantó como movido por un resorte, retrocedió hasta la puerta y miró á la gata, que después de haber quedado un instante desconcertada, se sentaba tranquilamente, arrollaba la cola en torno de

su cuerpo y lo interrogaba con sus pupilas de ágata.

Catalina interrumpió esta silenciosa presentación.

—Hace doce años que estoy al servicio del señor cura y ésta es la primera vez que veo que no se sienta á la mesa al dar las siete. ¿Está enfermo?

El abate Bontemps acariciaba el hociquito color de rosa.

—Ya ves, Catalina, respondió, estaba ocupado.

—¡Dios mío! ¿Y piensa quedarse con ese bicho, señor cura?

—Hija, la presencia de este animal tiene algo de milagroso. Escucha su ronron de felicidad, mira como se frota el lomo contra mi vieja sotana.

—Sí, parece muy cariñosa, dijo la sirvienta.

—¡Y llueve tanto!... agregó el abate.

Catalina trajo de la cocina una taza de leche que puso sobre la mesa del comedor; la gata bebió á lengüetadas hasta la última gota.

Esta primera velada fué encantadora, y, mientras que afuera tiritaban los pobres gatos abandonados, la pro-

NEREAPOLIS

tegida del abate Bontemps se durmió tranquila y reconfortada sobre un cubrepies.

Al día siguiente, ya no pensaba Catalina en echar á Griseta, (este fué el nombre que puso á la gata) y Griseta no pensaba en irse. Lo había inspeccionado y olfateado todo.

Había escogido el respaldo de un sillón viejo para ejercitar las uñas y demostrado inequívocamente que deseaba cierto cacharro con arena para sus necesidades. ¡Estaba en su casa!

El abate previno á Catalina que ya no tendría que hacerle el café de la mañana. Como á la gata no le gustaba y era preciso prepararle leche aparte, él también tomaría leche en adelante. Habría que comprar un peine para sacarle las pulgas y un tarro de grama, alimento sano y refrescante para esas personitas de cuatro patas.

Y la vida continuó. Pero las costumbres del señor cura fueron trastornadas insensiblemente por la presencia despótica de Griseta.

A veces, en lo mejor de su trabajo, sorprendido de no ver estirarse á la gata entre sus papeles y venir curiosamente á olfatear su pluma ó extender con la cola la tinta fresca de las últimas palabras escritas, se levantaba, llamaba á Catalina:

—¿Has visto á Griseta? Con tal que no le haya sucedido algo!

—Por Dios, señor cura! ¿Cómo va á vivir usted en el paraíso donde ella no entrará? Pierda cuidado, se está calentando en la cocina, al lado del fuego.

Y después de haber oído el ruido de caldera que hacía la gata, volvía el

Al comercio de campaña

HECHOS Y NO PALABRAS

VERDADERA PICHINCHA

Un acuerdo comercial que asombra: La "AGENCIA VITALE" y la Gran Fábrica de tabacos, cigarros y cigarrillos "LA ITALIA", de MIGUEL O. ONETO.

CALLE AGRACIADA 320 Y 320^a - MONTEVIDEO

No somos nosotros que debemos dar calificativos de bondad á los productos de la fábrica de tabacos, cigarros y cigarrillos «La Italia» establecida desde el año 1876 en esta Capital calle Agraciada 320-320^a de propiedad del señor Miguel O. Oneto; sino que es el buen gusto y fino paladar del público.

Solamente queremos dejar constancia, que si la envidiable fortuna que posee el señor Oneto, no hubiera sido conquistada á fuerza de honrado trabajo, esquisitez de los artículos que expende, si los tabacos ó cigarros de su fabricación no fueran siempre inmejorable; no se habría conquistado la bien justa fama de ser, el fabricante más modesto, pero en cambio el más estimado y querido de esta plaza.

La fábrica «La Italia» no ha propapado hasta hoy sus operaciones mercantiles hasta el comercio de la campaña, no cierto porque le faltan medios de acreditarse en las afueras de Montevideo, pero porque esperaba la oportunidad más propicia para presentarse con ventaja y segura del éxito.

Debe efectivamente asombrar el acuerdo comercial estipulado entre la «AGENCIA VITALE» y la fábrica «La Italia» pues es tan palpable el beneficio que recibe con esto el comercio de campaña, que al no aprovecharlo no cabe sino que una sola explicación: ó no conoce nuestro ofrecimiento ó no quiere ganar dinero y comprar artículos insuperables.

Con los detalles y precios que seguimos suministrando, quedará evidenciado el hecho que el señor Miguel O. Oneto ha decidido invertir una suma de dinero destinándola á reclame, prescindiendo por completo de toda utilidad sobre la venta de sus artículos:

Especificamos por lo tanto los productos de la fábrica «La Italia» que á los precios señalados remitiremos en cualquier punto de la República libre absolutamente de todo gastos, (embalaje, conducción á la estación ó á bordo, flete, etc.) evidenciando con esto, nuestros únicos propósitos: Divulgar el expendio en toda la República de los exquisitos tabacos, cigarros y cigarrillos elaborados por la fábrica «La Italia».

Precios por mercadería entregada libres de gastos y puesta á destino

Tabacos			\$	c/u	Cigarros			\$	c/u
Bahía 1. ^a	en paquete	por kilo.	1	—	Bahía Especial «La Italia»	por %	1	60	
» Especial	»	»	0	95	» Superiores	»	1	40	
Virginia Extra	»	»	1	20	Damitas Especial	»	1	40	
» 1. ^a	»	»	1	—	» Superior	»	1	10	
» grueso para pitos	»	»	1	—	Conchichas Superiores	»	1	20	
Hebra negra superior	»	»	1	20	Vegueros	»	1	40	
» » Brazil	»	»	0	90					
Río Novo 1. ^o	»	»	1	—					
Filipino «La Italia»	»	»	0	90					
					Cigarrillos				
Martínica (LIBRE DE OPIO Y NICOTINA)			1	50	Hebra negra «La Italia»	paquete de 20 cajilla	0	60	

NOTAS— Los tabacos Virginias, Hebra Negra y en cuerda pueden pedirse igualmente en envases de 1/4, 1/2 kilo y en lata.

Se atienden pedidos desde UN PAQUETE hasta cualquier cantidad.

Toda orden tiene que ser acompañada de su respectivo importe.

Los pedidos pueden dirigirse á la «Agencia Vitale», calle Colonia 113, Montevideo ó directamente á la fábrica «La Italia» del señor Miguel O. Oneto, calle Agraciada 320 y 320^a. Montevideo; indicando sencillamente la revista «El Indicador».

COMERCIANTES Y ESTANCIEROS, COMPREN Y FUMEN LOS TABACOS, CIGARROS Y CIGARRILLOS DE LA FÁBRICA "LA ITALIA"
POR SER DE UNA ELABORACIÓN INSUPERABLE

Antonio Merola

AVENIDA 18 DE JULIO 234

Piñeyrua y Cía.

CALLE URUGUAY 182a

SASTRERIA

Confecciones para hombres,
señoras y niños

Gran casa de artefactos

e instalaciones eléctricas

BORRO Y PISANO

Calle Canelones 169

FÁBRICA DE CIGARRILLOS "MONTEVIDEO"

Provisión Obiol y Almacén del Cid Rincón esq.
Juncal - - -

Grandioso surtido en conservas alimenticias, vinos y licores finos, y artículos de almacén en general

Luis G. Fernández

ARQUITECTO

ESTUDIO

Calle San José 213

MONTEVIDEO

Luis De Maestri y Hno.

CALLE CERRO LARGO 241

Fábrica á vapor

de cocinas económicas

abate á los Padres de la Iglesia, esperando no sé qué milagro que daría á Griseta un alma, una almita chiquita, justo lo bastante como para poder acompañarlo alla arriba.

Si el vicario de la parroquia iba por casualidad á comer con el abate, Griseta, incomodada por su presencia, se mantenía á distancia, en la pieza vecina, enfurruñada; al rato le pesaba la soledad é iba á la puerta, se levantaba sobre las patitas de atrás y maullaba á intervalos regulares, lo que el cura traducía, por estas palabras: «¡Ábreme! ¡Ábreme!»

Al principio fingía no oír, fastidiado, pero pronto se levantaba diciendo: «Con permiso es mi gata. Verá usted qué cariñosa... ¡Ah! no, Griseta, no estamos solos.» Pero Griseta paseaba ya sobre la mesa su brillante pelambre. El cura sonreía, de felicidad, el vicario por decoro, sonreía también y pasada su gruesa mano sobre el lomo de la gata que esquivaba el cuerpo y cambiaba de sitio.

Nereapolis

Un día Griseta cayó enferma. Al principio lanzaba gemidos breves, después lamentos afligentes. No comía. Nunca había estado tan mismosa, tan acariciadora, nunca se había frotado tan tiernamente contra la sotana del abate, estirando el cuello, arqueando el lomo y levantando la cola. El la tomaba en brazos, se la ponía sobre las rodillas, la acariciaba suavemente, pero Griseta se debilitaba y su hociquito seco palidecía; habríase dicho que se marchitaba.

Catalina observó que quizás estaba rabiosa y que no era razonable no consultar á alguna persona competente. El abate aprobó lo que decía su sirvienta é hizo llamar á un veterinario, buen hombre ventruado y rubicundo, quien después de auscultar y palpar minuciosamente á la gata, tranquilizó al sacerdote afirmando que por lo pronto no estaba enferma, pero que podía enfermarse si seguía encerrada siempre, si no se le permitía... en fin... dar un paseo de cuando en cuando. Y al despedirse agregó: «Créame usted, señor cura, lo que necesita es expansión... expansión...»

El abate volvió á pasos lentos hacia donde estaba Griseta... Darte expansión, fácil es decirlo, ¿pero cómo hacerlo? Yo labras del veterinario: «Créame usted, seles sola ¿á cuántos peligros no te expones? ¡La naturaleza tiene más exigencias! Si viviéramos bajo los techos, podrías entrar y salir cuando se te antojara por la ventana de una bohardilla, ¿pero aquí!»

La velada fué triste, Griseta no cesaba de quejarse y el abate pensaba en las palabras del veterinario: «Créame usted señor cura, lo que necesita es expansión.»

Esa noche soñó con techos iluminados por la luna con las largas sombras de las chimeneas, descendiendo hasta las goteras que brillaban como arroyos. En aquel marco feérico, su gata, su gatita gris se paseaba maravillada. Marchaba veloz sobre las tejas luminosas, con la oreja alerta aspirando el aire fresco de las alturas, al fin recuperado.

Después le pareció que no estaba sola, que otras orejas puntiagudas se destacaban sobre el cielo estrellado, que al responder á los suyos otros maullidos, Griseta se había detenido como en éxtasis.

Al día siguiente, el abate Bontemps dijo á Catalina:

—Hija, ¿no hay en el sexto piso de esta casa un departamento desocupado?

—Sí, señor cura.

—El nuestro nunca me ha gustado del todo... voy á escribir al propietario... estaremos mejor allá arriba.

Catalina se quedó con la boca abierta.

—Bien sabía que serías de mi opinión, prosiguió el abate... Aquello tiene que ser mucho más alegre; estaremos más cerca del cielo y además... Griseta tendrá expansión...

JEAN RENOARD.

El ladrón y el médico

Un médico de Londres, de mucha reputación, y muy rico, fué un día á percibir una cantidad bastante considerable en billetes de banco y en oro.

Cuando volvía á su casa con el dinero, le detuvo en la calle un hombre tan apresurado que casi no podía echar el aliento, quien le suplicó fuese á visitar á su mujer, que estaba con

un flujo de sangre tan violento que exigía un remedio muy pronto, ofreciéndole una guinea por aquella sola visita. El médico, que era muy avaro, aceptó la proposición, y dijo al hombre que echase andar, y le dirigiérase.

Con efecto, llegaron á una casa en una calle escusada, subieron al piso tercero, y entraron en un cuarto cuya puerta cerró inmediatamente el conductor. Después presentando al médico con una mano una pistola, y enseñándole con la otra una bolsa vacía y abierta, le dijo:

—Esta es mi mujer; ayer tuvo un flujo que la puso en el estado en que la veís, vos sois uno de los nuestros más famosos médicos, y yo sé que ninguno puede curarla como vos, pues acabáis de tomar en cierta parte el remedio que ella necesita; aplicádsele, pues, inmediatamente, si no queréis que yo os aplique dos píldoras de plomo que se hallan en esta pistola.

Nereapolis

El buen doctor hizo algunos gestos, pero obedeció. Echó pues en la bolsa abierta las guineas que llevaba, y procuró salvar los billetes; pero el ladrón, que lo conoció, le dijo:

—No es justo que hagáis gratis una curación tan feliz; ya sabéis que os prometí una guinea; soy hombre de honor; tomadla. Pero yo sé muy bien que tenéis en el bolsillo unas recetas sumamente eficaces para evitar la recaída del mal que acabáis de curar: hacedme el gusto de entregármelas.

El médico no tuvo más remedio que dar los billetes; y entonces el ladrón, ocultando la pistola debajo de la capa, le sacó del cuarto, diciéndole que no metiese ruido, y le dejó en la esquina de una calle, mandándole se abstuviese de seguirle.

El bribón escapó sin duda á buscar habitación en otro barrio.

CHISTES

En un baile:

—Baila usted admirablemente, caballero. ¿Dónde ha aprendido usted á bailar con tanta perfección?

—En ninguna parte: nací ya con esta habilidad. Figúrese usted que de pequeño tuve el baile de San Vito.

Cuando se acaba la risa:

Un individuo refractario al matrimonio, asiste á la representación de una obra cómica que hace desternillar de risa al público.

Al final de la comedia se casan los dos principales personajes de la obra, y entonces el tal sujeto exclama:

—¡Ya están casados! ¡Pues se acabó la riza!

Un individuo visita á un deudor suyo y le dice:

—Vengo á que me pague usted los mil pesos que me debe.

—No me es posible pagarle á usted. No tengo ni un centésimo.

—Pues acudiré á los tribunales. Los muebles que tiene usted aquí responden de la deuda.

—Sin embargo...

—No, señor, con embargo.

—Está usted preciosa, Elvira, con ese peinado; parece una virgen de Rafael.

—¿Una virgen?... ¡Qué exagerados son ustedes los poetas!

Gedeón presenta un perro en una Exposición canina y obtiene el primer premio. Desde aquel día, se pone en las tarjetas:

GEDEÓN

Premiado en la Exposición canina.

Un anciano se presenta en una tienda y dice al dueño del establecimiento, que está detrás del mostrador:

—Vengo á pedir á usted para mi hijo la mano de su hija Matilde. ¿Me la concede usted?

—Con mucho gusto.

Y luego añade, distraidamente:

—¿Quiere usted que se la envuelva?

Una actriz inglesa acababa de representar un papel de hombre, y entró muy incomodada en el salón de descanso.

—Es particular, dijo con semblante airado, la mitad de los que ocupan las lunetas creen que soy hombre...

—No la dé á usted cuidado por eso, la contestó una de sus envidiosas compañeras, pues que la otra mitad sabe que no lo es usted.

—Padre, ¿me da V. un poquito de sal?

—¿Para qué la quieres, hijo mío?

—Para echarla en la carne que me va V. á dar, si está sosa.

—¡Entendido, entendido, picararlo!

INFECCIOSINA

DEL LABORATORIO QUÍMICO AUSTRALIANO

Remedio Rápido, Radical, Fortificante y preventivo

Señores Estancieros: LA INFECCIOSINA cura la diarrea, lombriz, fiebres, moquillo, tristeza, garrapata, afthosa, sarna y demás enfermedades del ganado lanar, vacuno y caballar.

Medicamento de fácil aplicación, pues se trata de un producto en polvo que se mezcla con la sal que se acostumbra á dar al ganado. Los resultados que produce en lo práctico superan toda ponderación.

En los animales OVINOS, que por múltiples causas son los más perseguidos por toda clase de epidemias, nunca ha sido desmentida su eficacia, confirmada por el hecho que quien lo ha usado una vez la sigue usando siempre. En tres dosis corta cualquier DIARREA, que es lo principal, pues es por demás sabido que por esta dolencia se aniquila el animal, y de ella deriva la SARNA y demás males que tantos estragos causan en las majadas. PREVENIR ES CURAR he aquí una frase llevada á la práctica con la INFECCIOSINA quien use este específico no necesita de ninguna otra droga que en general son ó venenosas ó contraproducentes. Con «Infecciosina» se mantendrán gordas y sanas las majadas, y el desarrollo de la LANA será fácil y de calidad insuperable.

La «Infecciosina» representa economía de tiempo, economía de dinero, aumento de la majada y mayor producción de lana.

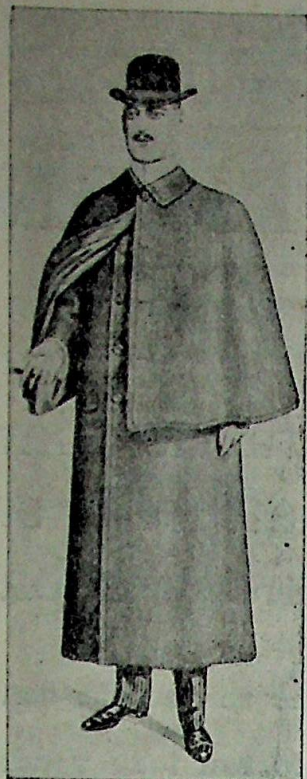
En el ganado VACUNO esta indicada la Infecciosina, para toda clase de fiebres, tristezas, garrapata, anemia, etc. etc., por ser un poderoso antifebrílico, restaurador, fortificante y depurativo. El hecho de que se use en todas las Cabañas de Australia, Inglaterra y Norte América, nos autoriza á recomendar á todo Estanciero inteligente y progresista que aún no la tenga en uso, que haga un ensayo en sus haciendas, siendo esta nuestra única propaganda.

AGENTES EN MONTEVIDEO: *Francisco Campodónico y C.^a*

EN PAYSANDÚ: *A. Vázquez Gómez.*

EN EL SALTO: *B. y N. Solari.*

Para las provincias de Entre Ríos y Corrientes (República Argentina): Robinson Hermanos—Concordia.



IMPERMEABLES

IMPERMEABLES

GARANTIDOS PEGADOS Y COSIDOS

Se hacen sobre medida en la Gran Sastrería LA EUROPEA CALLE ANDES NÚMERO 247

Esta Casa confecciona los Impermeables, como ser: Capas, Sobretodos, Cavours y Ponchos con un preparativo químico especial adoptado para los climas Sudamericanos. Hasta el más humilde puede proveerse de un rico Impermeable, pues la casa acepta amortizaciones mensuales

No olvidarse: 247-ANDES-247 entre Soriano y Canelones

TELÉFONO: «LA URUCUAYA» 946

Sociedad Comercial é Industrial Uruguaya de Conservas Alimenticias y Productos Porcinos

Gran elaboración en general con máquinas modernas

Preparación especial en artículos de primera calidad

Sección Fiambrería. La mejor producción de la República.

Sección Salchichón crudo, artículo selecto especial y de consumo en general.

Sección Jamones, tocino, pancetas, mondiolas, grasa de cerdo, caracú y todo artículo que se relacione con este establecimiento.

Bertoni y Mognaschi

Fábrica: Calle Molinos de Raffo 84 y 86, Paso del Molino

Teléfono: LA URUGUAYA 321 (Paso) y COOPERATIVA 1672

Sociedad Comercial é Industrial Uruguaya de Conservas Alimenticias y Productos Porcinos

● ● MARCA DE FÁBRICA ● ● BERTONI

Especialidades de la Casa

Lenguas, carne, perdices, martinetas, liebres conservadas; pescado surtido extrafino, mortadela en tajada.

Duraznos, peras, higos al natural y en almibar. Alcahúsiles, arvejas al natural. Salsa de tomates. Conservas concentradas, pickles especiales, pimientos morrones. Jugo de uva, blanca y negra, SIN ALCOHOL RECOMENDADA POR LOS PRINCIPALES MÉDICOS. Jugo de guinda y de frutilla.

BERTONI Y MOGNASCHI

CALLE MOLINO, 82

- - MONTEVIDEO. - -

La «Agencia Vitale», remitirá, gratis y libre de franqueo por el espacio de tres meses, y en cualquier punto de la República ó del Extranjero, esta revista, que solamente tendrán **DERECHO Á RECIBIRLA EN PERMANENCIA**, todas aquellas personas que **UTILICEN** la «Agencia Vitale» por sus tramitaciones comerciales en esta Capital; quedando convenido que la «Agencia Vitale» no cobra comisión alguna por cualquier compra que se le ordene á efectuarse, por importante ó insignificante que ella sea.

NOTA—Sírvasse llenar el formulario que al pie se transcribe con los datos que en él se indican.

Agencia Vitale

Calle Colonia, 113 MONTEVIDEO

Enterado de las condiciones arriba expresadas, sírvase remitir gratis y libre de franqueo, la revista El Indicador á mi domicilio:

Ciudad ó pueblo

Departamento de

Calle

No.

Nombre y apellido

NOTA Escribir en letra bien clara.